

La organiza-  
ción obrera es  
una roca contra  
la cual se estre-  
llan los enemi-  
gos del proleta-  
riado.

# EL ESFUERZO

Toda corres-  
pondencia e im-  
presos dirijase  
al Director Mi-  
guel A. León.—  
Calle Bulnes

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA LOCAL

AÑO III.—NÚMERO 112.—CALLE BULNES

(CHILE)

(A los socios en el campo se reparte gratis)

## La ley del salario

La ley del salario es la síntesis actual de todas las barbaries, injusticias y tiranías.

La inflexible ley del salario, último signo de la servidumbre inicua en que vivieron siempre sumidos los humanos laboriosos de los tiempos pasados y presentes, es una ley tan falta de equidad justiciera como lo son cuantas leyes jurídicas o económicas informan el orden presente.

A poco que se profundicen los arcanos históricos y se observen en sus orígenes los procesos evolutivos porque ha atravesado la economía social, estudiando con orden el desenvolvimiento cronológico de los progresos del trabajo, pronto se hecha de ver la enorme iniquidad económica en que consiste la explotación de las fuerzas del trabajo y lo que en realidad lo que el salario significa.

Decir—como dicen los doctores de la economía política—que el salario es la justa remuneración con que el capitalista recompensa al obrero de los trabajos musculares e intelectuales que este verifica, al asociar libremente su personalidad en las empresas y funciones de producción general, es pretender justificar con un sofisma más o menos habilidoso, la irracional explotación que el hombre capitalista ejerce sobre el hombre despojado.

Tamaños subterfugios sociales, tales antilogías económicas no caben más que en cabezas preocupadas por el frío cálculo de la explotación, henchidas de sofismas legalitarios e incapaces para reflejar nada grande y elevado.

El capital no es otra cosa que la acumulación manifiesta de las riquezas disfrutables producidas por el trabajo. El trabajo es anterior al capital, como el cerebro es anterior a la idea.

El trabajo crea la riqueza con su impulso fecundo; dió origen con su labor fertilizante a todo capital y elemento de vida, y no se explica, ciertamente, en qué pueda informarse el hecho de economía incongruente, de que el capital sea el que explota y esclaviza las fuerzas de su propio creador, el trabajo.

La ley del salario es un escarnio perenne a la justicia y supone un desvalijamiento constante de cuantos trabajan.

El capital, sin la fuerza del trabajo, por sí solo, no produciría cosa alguna de provecho; es completamente estéril.

La ley sanciona el despojo de las fuerzas humanas, como antes sancionó el despojo del ébano vivo; condena serena y rudamente al que roba para no morir de hambre, y consiente y apoya con rigor rencoroso el agio y la explotación. El trabajo es sometido por la ley a sufrir la dependencia vilipendiosa del capital, a ser esclavo de sus efectos...

Manantial de toda dicha, de todo placer, fruición y ventura; emisor inductivo y deductivo de cuanto es disfrutable, supone complicidad e implica bienestar y riqueza. Todo lo crea y lo determina todo por cuanto es movimiento, electricidad, calor, vida.

El trabajo, que asume en sí la totalidad suprema de cuanto existe, lo relativo como lo absoluto, el micros como el macros; el trabajo, ese trabajo redentor que todo lo engendra y lo perfecciona todo, por una aberración perturbadora, por la más perturbadora de las aberraciones sociales, es el esclavo del capital.

Pero tal esclavitud será transitoria, por muy duradera que pueda suponérsela, y día llegará en que las cosas se normalicen y dejen de ostentarse monstruosas, cual se ostentan al presente, y entonces, cesando toda ilusión legalitaria, desapareciendo la inflexible ley del salario, será el hombre dueño de sus destinos, viviendo en sí y para sí, como fin y no como medio, y dejando de ser, por tanto, el viviente artefacto alquilable sobre el que hoy opera y constituye todas sus inmensas riquezas el capitalismo explotador.

D. L.



## La acción de los calumniadores y divisionistas

LOS SINDICATOS DEBEN COMBATIRLA

No pretendo con las presentes consideraciones, hacer un marmagnum enmascarado y de gravísimas medidas, para con los estúpidos, traidores, procreadores de la crisis moral de la Organización, ¡no!...

Los posibilistas empedernidos,

destructores de la Organización, procuran por todos los medios a su infame alcance, confundir y arrastrar a los obreros al desbande.

Esa canalla, presenta ideales y principios revolucionarios, como táctica, de toda canalla divisionista o como los sistemáticos cooperadores del régimen estatal-capitalista de quienes son los perros de presa.

Los Sindicatos, deben darse cuenta que, estos «tipos» son los que prestigian la dictadura de clase, y debilitan la mentalidad de los trabajadores organizados, de acuerdo con el amo burgués que le ha lanzado u ofertado algún hueso para que roan.

\* \* \*

La plaga se extiende y nosotros, los afiliados a los Sindicatos, no debemos tolerar que rastroseros como estos incuben la traición y el descontento en ningún afiliado más.

Es muy necesario, que los Sindicatos den el desprecio a estos conocidos y persistentes traidores para colocar a salvo la obra de la Organización.

Antes de entrar en más consideraciones, acerca de los actos de estos crumiros, deben los Sindicatos, dilucidar la forma de atajar definitivamente el aislamiento de la acción canallesca de los activadores del divisionismo.

Esto, es un deber de fidelidad, porque, nuestro ideal debe pulverizar los errores, combatir a los privilegiados instrumentos del capital, que nos meten en el seno de los trabajadores, como un arrogante monstruo disolvente.

¡He ahí camaradas!...

No tenemos miedo a estos Nerones, que prometen achicharrarnos, ni huimos de la fealdad del traidor, no tememos a la verba de las lenguas viperinas, ¡no!...

Tememos por la miserable situación que se han creado ellos mismos y como todo cobarde de mal instinto, lloran y gimen como el cocodrilo, y con este alarde de farsante y negra conciencia remueve las conciencias de la Organización, y esta se deje incubir el veneno que arroja la víbora de la traición.

La Organización, que tanto amamos, la debemos defender con razones y propagar con sinceridad, en todas partes, nuestro ideal, pero también establecer la vigilancia y no permitir que hombres de instintos morbosos y perversos la desmoronen.

Es muy lógico, que procuremos, que el hombre más odioso y

malvado, lo hagamos recapacitar en su maldad y se arrepienta de ella; pero esto, ha sido muy estéril para los deseos de la Organización; los traidores son unos testarudos indomables, toda benevolencia, para ellos, es ineficaz. Todo ha terminado, la Organización está dispuesta: cura o hace desaparecer el germen de la traición discordante.

La doctrina filosófica de nuestros ideales persuade con la verdad, atrae con el efecto, y es invulnerable con la razón. No obstante, la Organización sigue llamando y propagando la idea en bien general, «para todos» recibiendo en su seno a todo productor sincero.

Pero los tiranos, no hacen caso de nuestras razones, y siguen amontonando difamaciones y calumnias, para contrarrestar la noble obra de la Organización Local.

RLAM.

—:o:—

## CONTESTE

Señorita Lux: nada hay más cierto que el proverbio: («Nadie se conoce») según Ud.; pero según mi concepto «yo»... creo conocerme. Si a Ud., le parece que no soy franco porque callo el depravado relajamiento de las mujeres de este pueblo, no es porque carezca de franqueza, es un algo muy excepcional, que me detiene, no enrostrarle a la mujer de hipócrita apariencia, «de castas y nobles virtudes», lo que en verdad son.

Soy indulgente para las mujeres, «es verdad», pero no siempre. Cuando la depravación ataca a mujeres que no cuentan con los honores de la fortuna o posesión elevada, «palabras estas del ambiente social» pues con sabor amargo les enrostró el desborde de su perversión.—«a ese honor inmerecido.»

Señorita, tengo este rasgo y lo ostento con orgullo; pero no vaya a creer que temo a las mujeres, ¡no!... veo que, la mujer suaviza los dolores, borra todo oprobio y lo aumenta aveces y detiene las ambiciones; pero no por esto callo...

Señorita: le publicaré su artículo para el próximo, pero deseo su firma. Su seudónimo es bello y atrayente.

MIGUEL A. LEON



# Visiones Montevideanas

## "El Bajo"

Entre dos iglesias cristianas, rodeado de «casas honradas», contra la bosta, se levanta un cementerio maloliente, de mancebías.

Como monstruo de carnes podridas; como pantano absorbedor de sentimientos; como templo de infecundidad, en plena metrópoli fermenta el barrio de las prostitutas.

Calles tenebrosas, sucias, angostas; casas con fachas que parecen rostros de degenerados; puertas de cristales turbios en en los cuales muchas manos femeninas, suaves, blancas, ejecutaron con sus dedos sinfonías de lujuria.

Cuevas de facinerosos; tabernas amenazadoras; tumbas abiertas para recibir muertos que caminan. Salones de tiro al blanco, llenos de aparatos eléctricos con tarjetas pornográficas adentro.

Música de acordeones, lúgubre como aúllo de perro en la noche; gritos de borrachos...

Vendedores de frutas o manises; lustradores de botas.

Y en las encrucijadas—meditabundo representante de la ley que todo lo organiza—una máquina humana vestida con el uniforme policial.

He aquí «El Bajo».

Cuando el taller se cierra, se llena el café y se abre el teatro, también las calles de las casas públicas se pueblan de burgueses, de obreros y empleados.

La ciudad rinde su tributo de vida, y los pobladores masculinos concurren en caravanas, olvidando momentáneamente las rigideces de su hipocresía consuetudinaria: la animalidad dicta su mandato, la virilidad manda y el ente humano obedece.

Y en el corto espacio de unas cuantas cuadras, a pocos metros de las «casas honradas», rotos los frenos artificiales de la «moralidad» exterior, los brutos reproducen escenas indescriptibles, episodios de erotismo depravado, festines del placer en la demencia...

Muy altas están las cruces de la Catedral.

Mas, sobre ellas, Afrodita mira al «Bajo» y sonríe satisfecha...

En el prostíbulo, lugar de libertinaje para las inclinaciones instintivas, el hombre abandona los disfraces de la urbanidad, y se muestra como es.

Cada uno de los que entran allí, pide a la prostituida lo que su cobardía no le permite tomar

a plena luz, en la familia: el novio, los goces que la novia púdica no entrega por temor al abandono y al «qué dirán»; el marido, los placeres viciosos que un último escrúpulo le impide exigir a su compañera; el célibe incontinente, alimento abundante para su satiriosis.

Todo esto bien condimentado con los humus gangrenosos de lo promiscuo; todo esto acompañado de ceremonias báquicas, heidiondas, relajantes.

Desde este punto de vista, «El Bajo» es el termómetro de la moralidad familiar privada...

Como a enorme fuente—en cuyos surtidores Montevideo bebe a raudales la sífilis, la gonorrea, el chancro—acuden a «El Bajo» los sedientos, los recién púberes todavía vírgenes, y los sinfómanos, a calmar la sed del fauno rebelde, incivilizado, interior.

¡Procesión de carne cansada, que busca reposo en la carne barata de las prostituídas; procesión de tarados sexuales, de ansiosos masoquistas, de hambrientos de inmundicia que corren alucinados, tras la saciedad!

¡Cuánta infamia desapercibida!

¡Cuánto martirio tolerado!

¡Cuánta fiebre de disolución, que ignoran las «mujeres honradas»!

Porque «El Bajo» esconde sus vergüenzas; las oculta para que la ciudad, con sus iglesias, con sus escuelas, con sus talleres, con sus universidades y fábricas, pueda vivir tranquila, reposando sobre las fórmulas austeras de los textos de Moral...

El sombrío barrio del Sur, con todas sus lacras, y por eso mismo, es un manantial de riqueza.

Para el proxeneta.

Para la policía.

Para el médico especialista en patología sexual.

Unos y otros suelen vivir de lo mismo.

El proxeneta recoge la ganancia de la esclava blanca; la policía, por medios individuales, retira la «coima»; el médico especialista cobra buena tarifa por tratar las enfermedades venéreas.

Este último profesional—como el tabernero—es decente... aun que el origen necesario de su fortuna sea la prostitución.

¡Qué le vamos hacer!

Paradojas de la Sociedad...

«El Bajo» se conserva como un recuerdo histórico; por él han pasado muchas generaciones que alimentaron luego al manicomio

y al hospital.

Pero... ya lo dijo el filósofo: todo se transforma.

Y «El Bajo» montevideano también sufre la influencia de los tiempos nuevos.

Ahora no es lo que era...

En sus calles no se ven más aquellas mujeres en cueros, escándalo de las damas que cruzaban por allí en tranvía; ni se siente el llamado repugnante, el famoso «chiquito, vení»... ni se oye golpear en los cristales de las puertas...

El jefe de policía—herida su sensibilidad delicadísima por semejantes costumbres obscenas—vistió a las mujeres; les cerró la boca; les ató las manos con la esposa legal, e hizo cubrir los cristales esmerilados con insinuantes cortinas de cretona.

¡Sugestivas, incitantes cortinas de alcoba matrimonial!

Y gracias a esas delicadezas policiales, «El Bajo»—antiguo despeñadero de madres fracasadas—adquirió cierto aspecto familiar, cierta intimidad agradable, cierto carácter honrado, que lo hace más respetable, más atractivo, más digno... y menos repugnante.

La sociedad montevideana, los «dilettanti» de la prostitución, los hombres «decentes», en fin, deben un homenaje al jefe de policía...

Le han lavado la cara al barrio de las casas infames.

Y los que no ven nada más que el barniz de las cosas, dicen que está más lindo, que lo han cambiado.

¿Será verdad?

Las camisas transparentes, el silencio de las hembras pintadas, las cortinas de cretona, ¿no ocultarán el mismo legendario drama de la carne y el sexo desviados de su fin?

¿O será el silencio de las Magdalenas repudiadas; un Ave María augusto, solemne, sollozante, de purificación?...

¿Quién sabe!

Hay quien cree que la prostitución es cuestión eufónica y visual, y la combate haciéndola callar, poniéndole cortinas, vistiéndole camisa...

Así conforma el pudor sospechoso de esas gentes cretinas que buscan, al amparo de la noche, la hez del prostíbulo, y aprovechan el día para comulgar.

¡Almas benditas!

Marq HUEZ.

## Carta abierta

P. Arenas, 1.º de Setiembre de 1926.

Sr. José M. Avendaño.

P. Natales.

Muy apreciado amigo y camarada:

Tengo, en este momento, el agrado de saludar a Ud. y a los camaradas del Sindicato; que yo quedo sin novedad. Después paso a decirle lo siguiente:

El objeto de esta es, tan solo, para comunicarle a Ud. y a los compañeros de la U. S. O. de Puerto Natales, que es muy sorprendente lo que ocurre en Punta Arenas, promovido en Puerto Natales. Una falsa y estrecha amistad entre la Organización de Punta Arenas y Natales. Pues, se lo explico para que Ud. de cuenta en el Sindicato que nos pertenece haciéndole saber esto.

Sucede que, llegó el vapor «Aviles» de Natales y en éste han mandado un delegado los divisionistas que han sido siempre, tomando nuevas tentativas para derribar la Organización.

Al día siguiente de la llegada del vapor, se me acercó una comisión compuesta de tres compañeros, preguntándome si, cómo seguía la Organización de Natales, porque había llegado un delegado de un grupo de ellos, para publicar un artículo en contra de la Federación de Natales o sea contra el Consejo Administrativo y prensa. Entonces yo les contesté como debía contestarle, que era todo falso, que esos eran siempre así, que quedarían derribarla y que mejor sería llamar a una Asamblea General y que yo podía aclararlo, y así lo hicieron. Pues, al día siguiente, tuve que rebatir con el señor Legnazzi, que venía como delegado, pues quedó que no se publicara, porque conocían demasiado el ambiente de Porteiro y otros que se lo voy a nombrar, que vienen encabezando la nota: M. Porteiro, M. Llanceza, Julián Fernández, Ramon Maldonado y otros que no recuerdo y Legnazzi como delegado, mandado por ellos. Me había olvidado de Eugenio Torterolio que es también.

Pues, ahora bien, compañero, pueden tomar medidas de éstos. También le voy a decir que en Natales hay unos cuantos que quieren entrar para derrocar la Organización, uno de ellos es Leal, tengan mucho cuidado de esos traicioneros.

Es todo lo que le digo por ahora, yo pienso ir en unos días de estos a hacer un viaje para explicarle todo como ha venido. Me contesta lo más pronto anoticiándome algo. Me despido de Ud. compañero y

## Folletos

En la Secretaria de la Organización obrera encontrarán los folletos «Elementos de Sociología», por el camarada Juan Mondaca.



amigo.  
Salud y lucha.

P. PEREZ P.

P. D. Me contesta con algún conocido para que me la entregue personal.

NOTA:—Tenemos el agrado de publicar esta carta, de un compañero, cuyo original está en nues-

tro poder. Por ella pueden, los camaradas, apreciar hasta donde llega la sinvergüenzura de estos tipos que a toda costa y a cualquier precio quieren entorpecer la marcha de esta Organización. El comentario y la resolución queda al criterio de los Sindicatos constituidos.

LA REDACCION.

Ahora, resuelva el problema quien le corresponda.

## Trabajadores

Los traidores no han podido lograr su intento

Esta redacción ha recibido comunicaciones de Punta Arenas, que el delegado que envió el grupo de marras y revoltosos, capitaneados por Porteiro, Torterolio y Legñazzi ha sido, rotundamente, despreciado por los camaradas trabajadores Puntarenenses.

La parte pertinente de la comunicación recibida, dice así:

En la noche, Sábado 28 de Agosto llegó de esa un tal Angel Legñazzi, quien presentó un tremendo cartapacio de infamias, pero sí, entre ellas venían algunos puntos ideológicos de cierto valer, pero esto lo han hecho con el propósito de hacerse ambiente y conseguirse las columnas de nuestro vocero «El Trabajo».

El Comité de prensa le contestó, que si los Sindicatos le admiten, se le puede dar cabida a todo lo relacionado con las publicaciones de orientación y propaganda en bien de las masas trabajadoras, menos a las partes en donde atacan a los obreros de esa y defienden las infamias que ha cometido la policía con ciertos obreros.

En la reunión efectuada con esta misma fecha, la sección marítima de embarcados, después de cambiar ideas y discutir mis opiniones, fué rotundamente rechazado el famoso delegado con todo su papeleo.

Esto es lo que más me interesa que lo sepan los organizados de esa, y también, confíen en nosotros que siempre estaremos atentos para atajar a los divisionistas, máxime un grupo tan canalla como el ya nombrado.

En carácter particular lo saluda su camarada.

R. FLIUN ANDAUR.

Para algunos.....

## Relumbrones

La organización social, con su división antagónica de intereses, nos lleva a la revolución. La fuerza de los acontecimientos hará más para conducir a ella a los trabajadores que la convicción de la imposibilidad de una redención pacífica: esto es un hecho reconocido hoy y sólo negado por quienes quisieran hacernos creer que la revolución de 1789, elevando

a la clase media al poder cerró para siempre las puertas de las reivindicaciones. Por tanto, los explotados tendrán que valerse fatalmente algún día, para emanciparse, de esa fuerza que hoy sirve para mantener a los trabajadores bajo la férula de la autoridad y las iniquidades de la explotación. Pero sólo quienes quieren labrar la felicidad de los individuos a pesar suyo, sólo los pretenciosos que tienen la jactancia estúpida de creer que en su cerebro comprendían la suma de los conocimientos humanos, en una palabra, sólo los ambiciosos y los imbéciles son capaces de proponerse emplear la fuerza en el establecimiento de la sociedad futura.

Los partidarios de la libertad no piden tanto a la fuerza, que barra el capital, la autoridad y sus instituciones, que rompa todos los obstáculos; esto es cuanto de ella esperamos. Y por eso no queremos más centralismo, más delegaciones de poder, más mandato a individualidades para que obren o deliberen por nosotros. Y en lugar nuestro. Que a todas tentativas de rebajar a todos los individuos hasta un mismo nivel responda la insurrección del yo, se alee la iniciativa individual que no acepta trabas.

Que los hombres sean libres para agruparse entre ellos. Si esos tienen necesidad de federarse entre sí, que se les deje dueños de hacerlo dentro de los límites que crean conveniente realizarlo. Que quienes quieran quedarse fuera, sean libres para obrar a su antojo. Que cada cual aprenda a respetar la libertad de su vecino si quiere estar en condiciones de hacer que respeten la suya.

Todo esto no quiere ninguna fuerza coercitiva, y estará en condiciones de resistir toda fuerza opresora.

Solo la iniciativa individual puede asegurar el triunfo de la revolución. Todo «centralismo» es un freno contra la expansión de la ideas nuevas; lejos de tratar de ponerles trabas, por el contrario, es preciso trabajar para que se difunda libremente.

Por eso es necesario enseñar a los individuos que deben pensar y obrar bajo su propia responsabilidad el aguardar impulsos de nadie. Si se acostumbran a contar solamente consigo mismo para manejar sus propios asuntos; si saben hacer que se respeten su autonomía y respetar la de los demás, será un elemento de buen éxito para la realización de su felicidad futura.

La destrucción de todo el mecanismo del actual orden social no deben esperarla por los decretos de un gobierno centralizador, sino por su energía propia.

VERITÉ

# ¡Falta carne en el pueblo!

Es vergonzoso y ridículo decir que, en el pueblo de Natales no hay carne; pero es la verdad.

Desde hace dos meses «pasado» se ha notado la escases de carne de capón en las carnicerías. La carne de vacuno que se vende es algo mala y muy cara, se ha pagado \$ 1.40 a \$ 1.60 el kilo de la peor calidad.

Ahora, cávenos preguntar ¿Por qué es esto?... Tendremos la contestación del niño: ¿porque sí?...

Aquí están acostumbrados que, la Organización consiga todo. Hemos oído a varios hipócritas decirle a varios obreros incautos, ¿qué hace la Federación que no protesta por esta escases de carne?...

No podemos comprender el instinto de personas tan volubles.

La Organización, constantemente, eleva su voz de protesta por las deficiencias del pueblo y con razones irrefutables ha conseguido todas las mejoras generales para sus pobladores, tanto por mar como en tierra.

La Organización, es la que ha conseguido fijar el precio de la carne y por la Organización se ha conseguido mantener los precios de los artículos de primera necesidad a cierto nivel sin exageración; por ella se surte el pueblo de combustible barato, etc.

En los momentos álgidos de protesta, para conseguir, arrancar «del pulpo capital» un mendrugo más para el bien del pueblo en general, desde el que se cree más alto hasta el que se cree más humilde de mísera situación,— «la Organización—ha recibido, como premio, ingratitudes y negras difamaciones y hoy quieren que, nuevamente, entre en acción para protestar contra los falsos procedimientos de algunos estancieros, siendo que han firmado un acta en la Gobernación civil de Punta Arenas, en donde se han comprometido de vender el 3 1/2 por ciento sobre la majada total de las estancias de esta región, para el consumo de este pueblo.

¿Por qué todo el pueblo ajeno a la Organización y la junta de vecinos no protesta y exige que el Gobernador del Territorio ha-

ga cumplir a los estancieros lo estipulado en esa acta? Este es el deber de las autoridades administrativas de este pueblo, velar por el bienestar de sus habitantes, máxime cuando hay un punto de apoyo. Para estas cosas, se ve que los encargados de hacer cumplir las cosas ya estipuladas, son timoratos, por que se trata de obligar al señor Menendez o a un Braun y Blanchard, por no aparecer ante ellos bajo ningún aspecto, ni como necesitados, ni como reclamadores.

Pues bien: la Organización no tiene el por qué reclamar asuntos que solo le incumben a elementos completamente ajenos a sus filas.

Estamos hartos de ingratitudes; estamos hartos de difamaciones y, también estamos cansados de luchar por el bienestar general del pueblo. No obstante, seguiremos adelante, pero sí, apartando el egoísmo canallesco.

\* \* \*  
La firma Braun y Martínez, cuyo gerente es el señor Blanco, quien firmó el acta ya mencionada y se ha burlado del pueblo no cumpliendo con lo estipulado.

Estos señores, debían entregar de tres a cuatro mil animales laneros para el consumo del pueblo, aunque no de primera clase, pero sí, bien entendido, buenos para el consumo y que no exceda el precio de 8 chelines por cabeza.

El cumplimiento lo han burlado en la forma siguiente: al ir a retirar los animales para el consumo del pueblo, presentaron todo el rechazo del Frigorífico Natales, animales «de extrema flaqueza» que no podían resistir marchar la mitad del trayecto de la estancia a Natales. Los encargados de la estancia, tenían orden del señor Blanco, entregar de esos animales y si querían los aceptaban o sinó nada. De la majada criolla de la estancia y buena para el consumo no han entregado, por que ven, que pierden y el no entregar o entregar es lo mismo. El jugar con el estómago de los habitantes del territorio es «únicamente» repetir lo que se hace en todo el país.



# Federación O. Local

## Movimiento de Tesorería del mes de Julio de 1926

### ENTRADAS

1.º Saldo del mes de Junio en Banco y Caja \$ 3746.50  
Cotización no hubo en el mes

### SALIDAS

1.º A Blanchard por 1/2 arroba de pintura s/f N.º 1 \$ 16.—  
" " por 4 litros aceite, 1 aguarráz r 2 21.—  
4 Al Admor. de la Imprenta R. 3 400.—  
17 A Blanchard por 1 fardo papel p. Imp R. 4 365.—  
16 A Indalicio Mulatti por trabajos hechos en el Local 91.—  
6 A Yousuff por papel calcal R 6 1.—  
19 A Blanchard por 1 cinta p la máquina escribir R 7 7.—  
" " tornillos R 8 0.40  
" " un par visagras R 9 4.—  
Por un telegrama Gerencia Explotadora R 10 10.—  
A Alay y Martin por papel Oficio R 11 1.20  
A D. Oyarzún por 2 carretadas de leña R. 12 32.—  
A. Fernández por 1 pasaje auto a Punta Arenas (Pliego de condiciones Octubre de 1925) R 13 100.—  
Empréstito al Sindicato Mar y Playa R 14 200.—  
26 A M. Rodríguez por 25 rollos papel, 1 rollo guarda y 15 metros arpillera R. 15 53.50  
Pagado por estampillas de correo R 16 5.—  
31 Saldo para el mes de Agosto s/g libros 2.439.40

Igual a entradas \$ 3.746.50

## Mes de Agosto de 1926

### ENTRADAS

1.º En caja y Banco \$ 2.439.40  
No hubo cotización

### SALIDAS

3 A la Imprenta para pago empleados R 1 \$ 120.—  
5 A Blanchard 1 caj parafina (p. motor) R 2 » 40.—  
20 Pag. por hechura de 7 anillos y otros trabajos hechos p. el motor (maestro Zárate) R N.º 3 » 67.50  
21 Pag por alumbrado salón y secretaria R. 4 23.—  
" " salon y secretaria por los meses de Marzo, Abril, Mayo, Junio y Julio R. 5 116.50  
A Blanchard por 1 lata parafina (motor mes de Julio) R 6 20.—  
28 A Blanchard por dos libros para el Sindicato de Rasqueteros R 7 30.—  
A Blanchard por 6 block papel p. Secretaria R 8 15.60  
" por 1 libro de actas p el Consejo R 9 16.—  
" por cinco vidrios « R. 10 8.—  
" por cuatro visagras R 11 8.—  
Saldo para Setiembre s/g libros 1 974.80

Igual a entradas \$ 2.439.40

J. del R. Muñoz.—Tesorero.—Florindo Zúñiga—Florencio Baeza.—Comisión Revisora,

**SALVEDAD.**— Por un error tipográfico, el número anterior de nuestro Periódico, dice: «Domingo 19 de Setiembre de 1926», en vez de decir «Domingo 19 de Setiembre de 1926» — Queda salvado el error.

LA REDACCION

## Aviso

Se ruega a los camaradas que tengan libros o folletos de la Biblioteca de la Federación, se sirvan devolverlos lo más pronto posible. Se atenderá todas las noches de 9 a 11 P. M.

El Bibliotecario.

**Dn. SANTIAGO TORO LORCA**  
— Abogado —  
Punta Arenas, Calle Chilóe 1044, al lado del Registro Civil.

— Consultas gratis de 10 a 12 a. m., y de 1 a 5 p. m. Preferente acogida para los obreros.  
Procurador D. Luis A Cevallos

## El Esfuerzo

El precio de suscripción es el siguiente:

Por un año 10.—  
" seis meses 6.—  
Un trimestre 3.—

## CAMPO SINDICAL

### CONSEJO ADMINISTRATIVO

Pone en conocimiento que sus reuniones se efectuarán todos los Miércoles a las 8 p. m.

El Secretario General

### SINDICATO DE METALURGICOS

Este sindicato tiene reuniones el 2.º y el último Jueves de cada mes, a las 8 p. m.

El Secretario.

NOTA.— El Sindicato de Metalúrgico, acuerdo, en su última reunión efectuada el 26 de Agosto pdo. «lo siguiente:

En vista de la inasistencia de los afiliados al Sindicato, a las reuniones que este efectúa se tomarán medidas estricta con los compañeros que hacen caso omiso de las asambleas y no asistan en dos reuniones, dandoles un castigo segun acuerde la mayoría de los asistentes.

Compañeros: ruégoles sean más activos, hay que asistir a las reuniones, para que así se eviten de las medidas disciplinarias que adopta el Sindicato.

El Secretario

## Sindicato de Rasqueteros

Este Sindicato tiene sus reuniones los Domingos a las 10 A. M. y su Directorio se reúne los Viernes a 8 P. M.

El Secretario.

## SINDICATO DE CARNICEROS

Cítase a los afiliados a este Sindicato a una reunión para mañana Lunes, a las 8 P. M.

Se recomienda la asistencia por haber asuntos importantísimos de que tratar.

El Secretario.

## SINDICATO DE TRABAJADORES EN GENERAL

Este Sindicato celebrará reuniones todos los Lunes a las 8 P. M.

El Directorio del Sindicato tendrá sus reuniones los Viernes a las 8 P. M.

## SINDICATO DE JENTE DE MAR Y PLAYA

Se pone en conocimiento de todos los afiliados a este Sindicato que según último acuerdo, los compañeros que no asistan a las reuniones se les castigará en el Sindicato.

Pone en conocimiento a sus afiliados este Sindicato que, sus reuniones se efectuarán el primer y el Tercer Domingo de cada mes, a las 2 p. m.

—El Directorio se reúne el primer y tercer Jueves de cada mes a las 8 p. m.

El Secretario.

## SINDICATO CARRETEROS

Este sindicato tiene reuniones el primer y tercer Domingo de cada mes a las 10 A. M.

NOTA.—Se avisa a los afiliados que falten a tres reuniones serán castigados dentro del Sindicato.

El Secretario.

## Camaradas!

El que desee suscribirse en «Claridad», véase con Horacio Lara.